

# ¿Cataluña? Derrotada

## Suso del Toro

Artículo publicado en el diario ARA el sábado 21 de Marzo del 2015 por Suso del Toro.

**Xesús Miguel Del Toro Santos**, nacido en Santiago de Compostela en el año 1956, es un literato Español. Licenciado en Arte Moderno y Contemporáneo, es también guionista de televisión y colaborador habitual en prensa y radio. Ha publicado más de veinte libros en gallego de narrativa, teatro y ensayo.



**Texto del artículo traducido al castellano.**

No engañan a nadie, y que nadie se quiera engañar, tampoco. Un objetivo de la práctica totalidad de las fuerzas políticas Españolas de dentro y fuera del Parlamento Español es derrotar a Cataluña. Negarlo es parte de la guerra política psicológica. No ha habido diálogo democrático y se ha llegado aquí, y lo que la Sociedad Catalana se enfrenta ahora es la concepción de la política como una guerra por otros medios. Carl Schmitt encajó muy bien en la cultura política dominante en España, el militarismo.

La derrota de Cataluña se pretende por asfixia, y la duración del combate está calculada en menos de un año. "Dentro de un año las cosas estarán más tranquilas que hoy", dijo hace unos días el Presidente del Gobierno en referencia a Cataluña. Naturalmente, no indicaba que haya un diálogo o una negociación; se refería a que el proceso político catalán será derrotado. Pero esta victoria no sería posible por parte de un partido o gobierno en solitario. Es cierto que el Partido Popular no tiene límites políticos, pero sus maniobras van acompañadas de la complicidad y la colaboración de todo un bloque de intereses.

Hemos vivido un par de años que, marcados por el proceso catalán, la crisis económica y la sucesión a la Corona, han asustado a los dueños de España. Pero han reaccionado, y se ha forjado un gran pacto de los poderes económicos, el Ibex y

los dos grandes Partidos estatales sobre algunos asuntos claves del Estado, y uno de ellos, un pacto de hierro, es la derrota del catalanismo y de la demanda de soberanía ampliamente expresada por la Sociedad Catalana. Las otras fuerzas políticas comparten en un grado más o menos elevado esta posición y nadie se desmarcará ante el electorado Español, nadie.

¿A qué se debe, si no a un pacto, que en el pasado "Debate de la Nación" tanto el Presidente del Gobierno Central como el portavoz de su leal oposición ignorarán el conflicto político entre Cataluña y España? Es el principal conflicto que afecta a la estructura del Estado. No se explica meramente por cautela ante el electorado Español en vísperas electorales. Ocultar un asunto tan serio por puro cálculo electoral indicaría una irresponsabilidad mayúscula. Creo que es mucho peor: las direcciones de ambos partidos están de acuerdo en que las demandas Catalanas no tienen de salir de ahí, deben ser ahogadas en Cataluña.

El intento de Rodríguez Zapatero de re-negociar el encaje catalán dentro del Estado demostró de forma clara que el Estado no era de todos y reveló quién lo tenía en exclusiva y con todo descaro. En este intento se opusieron en un bloque compacto tanto el PP como buena parte del PSOE y todos los intereses económicos, mediáticos y políticos madrileños. El papel de las empresas de comunicación, muy concretamente las madrileñas, merece un estudio y una denuncia ante la Sociedad. Evidencian que lo que se enfrenta no es una España abstracta con Cataluña, sino un Madrid muy concreto de poderes que se han apoderado del Estado.

En esta estrategia de destrucción del enemigo se han utilizado y se utilizarán todos los medios del Estado, legales e ilegales. Una policía política secreta encargada de investigar y perseguir tanto elementos políticos como sociales de la Sociedad Catalana, desde artistas hasta futbolistas o políticos. Nada de lo que ocurre es aleatorio o inocente. El caso paradigmático es el de Jordi Pujol: las irregularidades y maniobras de la familia eran conocidas por los Gobiernos hasta que interesó y destapó la foto. Y quien la destapa es, precisamente, un Gobierno Central erigido sobre la corrupción. Destapa lo que había, efectivamente, pero si no hay, inventa, como lo hicieron con el alcalde de Barcelona. Veremos lo que sacan en las próximas semanas.

La utilización de la policía como instrumento de una estrategia en la lucha política, de por sí escandaloso en una Europa que presume de instituciones democráticas, va acompañada de la utilización de la Justicia como una porra. "Ya tenemos los votos para expulsar el Juez Catalán", declara, refiriéndose al Juez Santiago Vidal, un artífice de mayorías en los tribunales madrileños. En cuanto el Tribunal Constitucional, el PP ya lo tomó por asalto hace tiempo. Esta es la justicia Española, por si los Catalanes no lo tenían claro. En conjunto es evidente que España está actuando contra las instituciones Catalanas. Nunca había sido tan clara la ideología del Estado.

Lo que puedan esperar los Catalanes en España no es ningún secreto, se lo dicen a voces: "No quiero que en Andalucía la mande desde Cataluña, no quiero que mande

un Partido que se llama Ciutadans, que tiene un Presidente que se llama Albert". Será esto a lo que se refiere el Sr. Francesc de Carreras cuando niega la existencia del Nacionalismo Español: querrá decir que lo que hay es xenofobia pura. Aunque también hay políticos que se reconocen con naturalidad como Nacionalistas Españoles.

"El otro día un Independentista me dijo: es usted un Nacionalista Español. Y yo le respondí... ¡Efectivamente!". Son declaraciones del candidato Socialista a la alcaldía de la Capital de España, que continua: "En estos momentos nuestro país es una Nación en proceso de disolución, les prometo que mi tarea política tratará de impedirlo". No se trata de ser de derechas o de izquierdas pero tampoco de no ser de derechas o de izquierdas, ya que un dirigente de Podemos acaba de referirse en su visita a Cataluña a Isabel y Fernando y los cinco siglos de la unidad de España para explicar por qué tampoco consentirán que los Catalanes decidan su futuro. De lo que se trata es de ser Españolista. Que se preparen los "Antiespañoles".

Con escepticismo pero con la mayor fe, hubo personas, muy pocas, que intentaron que esta Constitución, ahora definitivamente suya, permitiera un reconocimiento y acomodo de las Naciones sin Estado. Parecía que esto era lo menos costoso y doloroso para todos, pero los últimos cinco o seis años han demostrado que es absolutamente imposible. A estas alturas son inverosímiles las apelaciones genéricas al federalismo y a una reforma de la Constitución, pero también es triste que las cosas hayan llegado aquí como lo han hecho, no está claro que Cataluña tenga la fuerza para construir este Estado propio. Es evidente para quien no quiere engañarse o engañar que Madrid quiere doblar Cataluña. "Rindanse" es la consigna, y por eso creo que es un gran error entregarse a quien actúa como un enemigo. No hubo diálogo antes y no habrá piedad después. No habrá dignidad para el vencido.

La ciudadanía Catalana vive en un trance y cada persona lo interioriza con cierto dramatismo, se está dilucidando la suerte de un país y también se tienen en consideración los intereses y la suerte particular de cada uno, pero quien defienda los partidos estatales, del signo que sean, reconocerán a Cataluña y a los catalanes, tendría que explicar en qué se basa para defender la rendición. Y para ello deberá negar lo que desde Madrid están anunciando con claridad.

Entregarse con el carnet en la boca y los brazos arriba no salvará a nadie en particular y debilita la posición del conjunto del País. Cataluña la quieren derrotada. Ante un conflicto político planteado con la lógica bélica, como es éste, hay tres salidas: gana uno, gana otro o se pacta armisticio y se negocia. Rendirse sólo es rendirse, ser vencido.

Hay que tener fuerza tanto para ganar como para lograr un armisticio. El Estado Español demuestra que utiliza toda la fuerza legal e ilegal, no necesita refuerzos. La Sociedad Catalana sólo tiene su ciudadanía, y la necesita toda.